

Por méritos propios y deméritos ajenos

Alemania logró su propósito: estar en la final

MADRID. — (De nuestra Redacción).

La selección de la República Federal de Alemania es una de las que, por méritos propios y también por deméritos ajenos disputará la finalísima de este Mundial-82, el Mundial de las sorpresas.

Pero no ha sido fácil, ni mucho menos, el camino recorrido por los discípulos de Jupp Derwall, pero unas veces vacilante, otras indolente y otras con firmeza, ha conseguido su propósito de estar hoy sobre el terreno de juego del Santiago Bernabeu.

No pudo empezar peor su andadura en este Mundial el seleccionador germano. Encuadrado en el grupo «asturiano», debía ganar su pase a la siguiente fase a selecciones teóricamente muy inferiores: Argelia, Chile y Austria. Pero todo se complicó desde el principio. El 16 del pasado mes de junio los campeones europeos hacían su debut en este Mundial ante la «débil» Argelia, la «cientista» del grupo, pero ante el estupor de propios y extraños, los argelinos se adelantaron en el marcador. Todo parecía retornar a la normalidad cuando Rummenigge consiguió el gol del empate, pero un solo minuto más tarde Bellouni deshacía la igualdad. Los germanos, entre sorprendidos y agarrados, con un Rummenigge irreconocible, no dieron pie con bola y el conjunto africano de Khalef se alzó con una sorprendente y merecida victoria. La derrota germana generó nervios en el «cuartel general» de los alemanes, a pesar de que se tenía la certeza de la clasificación, ya que eran los dos equipos que se clasificaban para la siguiente fase. Y con este ánimo se afrontó el encuentro contra los chilenos.

GOLEADA A CHILE

El partido Alemania Federal-Chile, se jugó, como el anterior en el estadio glonés de «El Molinón», el 20 de junio. Desde el principio, los germanos salieron decididos a conseguir una rápida victoria y sin las alegrías y preocupaciones del encuentro anterior, hicieron un juego serio, disciplinado y abundante en remates. El resultado no se hizo esperar: 4-1 a favor de las huérfanas capitaneadas por Rummenigge, que consiguió tres de los cuatro tantos. El otro fue obra de Reinlers.

PARTIDO PARA EL OLVIDO

El 25 de junio, y también en «El Molinón», se disputó el decisivo Alemania Federal-Austria. Con una victoria mínima de los germanos, las dos selecciones pasarían a la segunda fase. Alemania comenzó jugando a todo tren, pero a los diez minutos el gigante Hrubesch marcó un bonito gol de cabeza y, poco después, terminó el partido. Sí, porque entre la indignación y la rechifla del público asturiano, alemanes y austriacos se limitaron a corretear por el campo de un lado para otro, sin ton ni son y, lo que es más grave, sin acercarse para nada a las porterías contrarias. La «jugada» se consumó y los dos seleccionados europeos se clasificaron en perjuicio de Argelia, revelación del grupo y que había practicado un gran fútbol en ocasiones.

El resultado es que en esta primera fase Alemania ganó dos encuentros y perdió uno, lo que le dio cuatro puntos (igual que Austria y Argelia), y la cabeza del grupo II.

Como campeón del grupo II Alemania Federal es encuadrado en el grupo B, de la segunda fase, teniendo que disputar su paso a semifinales con las selecciones de Inglaterra (que había hecho una

magnífica primera fase) y España (que no acababa de coger su ritmo de juego). Los partidos deben disputarse en el estadio Santiago Bernabeu, de Madrid.

El 29 de junio alemanes e ingleses abren el fuego en este grupo y, tras jugar un partido conservador en el que se cuida más el destruir el juego del contrario que el crear el suyo propio, el encuentro termina con empate a cero goles. Un empate que puede servir para ambas selecciones, ya que tanto germanos como británicos son conscientes de su superioridad sobre España.

TRIUNFO SOBRE ESPAÑA

El 2 de julio, también en el Santiago Bernabeu, se disputa el decisivo España y Alemania Federal. Tras un primer tiempo de muchos nervios por parte de ambos cuadros, en la reanudación los alemanes imponen su ritmo. La mala actuación aquella tarde-noche de Arconada precipita el triunfo germano. El resultado final es de dos-uno, con goles de Littbaski y Klaus Fischer, por parte alemana y Zamora, al final por el lado español.

SEMIFINAL

El partido entre Francia y Alemania para la semifinal se presentaba equilibrado por el buen juego de los galos hasta ahora en el campeonato y la fama de los alemanes. Durante el partido, Francia jugó al fútbol y Alemania fue la disciplina. El buen fútbol alemán sólo se vio en la prórroga. El equipo de Derwall demostró una enorme capacidad de reacción propia sólo de grandes equipos, motivada por la entrada en el campo de un solo jugador, Rummenigge, que catapultó con el segundo gol hacia la «deterfa» del lanzamiento de penaltis. La suerte sonrió a Alemania que camina, cada vez más firme, hacia su tercera copa del Mundo.

ESTOS SON LOS HOMBRES

La alineación tipo de Alemania Federal en este mundial ha sido la siguiente: Schumacher en la puerta; Kaltz, K. H. Forster, Stielike y Briegel, en la defensa; Dremmler, Breitner, Magath (en la primera fase), o B. Forster (en la segunda fase), en medio campo y como delanteros, Littbaski, Hrubesch (en la primera fase), o Fischer (en la segunda), y Rummenigge. En un conjunto de las características del germano, es difícil hacer distinciones entre sus hombres, todos son figuras dentro del fútbol europeo, por eso nos resistimos a hacer distinciones. He aquí algunos de los rasgos que configuran la personalidad de los principales componentes del seleccionado alemán.

SCHUMACHER

Harald Schumacher es el guardameta titular indiscutible de la selección y en él recayó la gran responsabilidad de sustituir al legendario Sepp Maier. Tiene 28 años, mide 1'86 metros de estatura y pesa 78 kilos. Ha sido 31 veces internacional y pertenece desde hace años al Colonia. Con la selección se proclamó campeón



europeo de 1980. En posesión de una agilidad de reflejos sorprendentes, una de sus especialidades es detener penaltis. Su principal característica al margen del fútbol es su buen humor.

KALTZ

Manfred Kaltz es una de las grandes figuras del equipo, habiendo participado en 65 ocasiones en la selección. Jugó el Mundial de Argentina y es campeón europeo. Para muchos críticos es el mejor lateral derecho del mundo, siendo clásicas sus internadas por su banda y sus medidos centros. De gran complejidad física (1'84 de estatura y 78 kilos de peso), domina todas las facetas del juego. Es callado e introvertido y uno de los hombres de más personalidad dentro de la selección. Juega en el Hamburgo, está casado y tiene una hija. Este Mundial lo ha jugado con barba, por estar por medio una promesa.

K. H. FORSTER

Pese a su juventud, 24 años. Forster se ha erigido en el central indiscutido del seleccionado. Marcador extraordinario, es fortísimo y muy rápido, haciendo prácticamente imposible las penetraciones de sus adversarios. No es demasiado alto para el puesto que ocupa (1'78 mts.), pero lo suple con unas magníficas facultades físicas, pesa 73 kilos y ya ha sido cuarenta veces internacional. Es hermano menor del centrocampista Berns Forster.

STIELIKE

Ulrich Stielike es otra de las grandes figuras del equipo. En Alemania jugaba en el Borussia de Moenchengladbach hasta que en 1977 lo fichó el Real Madrid. Es el único hombre de la selección que juega fuera de su país. Tiene 26 años, está casado y es padre de un niño; mide 1'74 y pesa 68 kilos. En este Mundial ha cubierto su vigésimo-octava participación en la selección, donde debutó en 1975, aunque ya había sido internacional juvenil. En posesión de una gran potencia física y formidable visión de juego, tanto le da jugar de «dib» como en medio campo. Fue campeón de Europa en 1980 y toda la crítica lo ha señalado como un digno sucesor de «El Príncipe», Franz Beckenbauer.

Hans Peter Briegel es el atleta del grupo, posee unas invidiables condiciones físicas, que le hacen

ser un defensa casi insalvable, ya que a su juego potente y veloz, le añade una dureza que le hace realmente temible, aunque su juego no sea violento. Mide 1'78 metros de estatura y pesa 89 kilos. Ha sido 32 veces internacional. Tiene veintisiete años y también fue campeón de Europa en 1980. Son clásicas sus arrancadas por uno u otro lado de las bandas. Juega en el Kaiserlautern.

DREMMLER

Wolfgang Dremmler es el hombre «oscuro» de la selección, pero realiza una labor vital para el conjunto. Maratoniano dentro del campo, es un auténtico maestro en medio campo. Juega en el Bayern de Munich y es uno de los descubrimientos de Derwall. Internacional de nuevo cuño (16 veces), sus primeras apariciones tuvieron lugar el pasado año. Tiene 28 años, mide 1'78 y pesa 73 kilos. Una de sus características es su duro disparo a puerta.

BREITNER

Paul Breitner es uno de los jugadores más populares y polémicos de la República Federal de Alemania. Veterano con la selección fue ya campeón de Europa en 1972 y campeón del mundo en 1974. Mide 1'76, pesa 76 kilos. En 1974 fue fichado por el Real Madrid, pero una vez cumplido el contrato de tres años, volvió a Alemania y se enroló en el Bayern Munich. Si ha sido «sólo» 46 veces internacional se debe a que en 1974 anunció su retirada de la selección, pero, tras un prolongado paréntesis volvió con gran énfasis a ella. Es el auténtico motor del equipo y su principal cerebro en medio campo. Con grandes facultades físicas, una de sus características es su rapidez y espíritu de lucha.

MAGATH

Félix Magath es el ordenador del juego. Posee una técnica muy depurada y una insospechada fuerza física. Tiene 29 años y fue internacional por primera vez en 1977. Hasta el momento, lo ha sido en 22 ocasiones, pero si no lo ha sido más se debe a una grave enfermedad (hepatitis), que le tuvo apartado del fútbol una larga temporada. Juega en el Hamburgo, mide 1'74 y pesa 74 kilos. Está casado y tiene una hija de dos años.

Pierre Littbarski, el joven ex-

tremo (22 años) del Colonia, está siendo la revelación del seleccionado germano. Mide 1'68 y pesa 64 kilos. Ha sido hasta la fecha 12 veces internacional. Tiene un sorprendente dribbling y una endiablada velocidad, siendo en estos momentos el jugador con mayor futuro de Alemania Federal. Tanto en la fase de clasificación para este Mundial, como en los partidos mundialistas, ha conseguido magníficos goles, y decisivos, para su equipo.

FISCHER

Con 32 años, Klaus Fischer es el más veterano de la selección. Juega en el Colonia y ha sido internacional en 40 ocasiones. En 1980 sufrió una grave lesión, fractura de tibia, que le tuvo un año apartado de los terrenos de juego. Mide 1'78 y pesa 75 kilos. Su principal característica es su olfato de gol y su magnífico remate, tanto de cabeza como con el pie. Está casado y tiene dos hijos.

HHRUBESCH

Herts Hrubesch es el «Goliath» del grupo: mide 1'88 metros y pesa 88 kilos. Delantero centro del Hamburgo, sus cabezazos son famosos, no sólo en Alemania, sino en todo el mundo. Tiene 31 años y ha sido 18 veces internacional. Es también actual campeón de Europa y el máximo goleador de la liga alemana. Está casado y tiene dos hijos. En este Mundial jugó la primera fase, pero una discusión con Derwall le apartó del equipo.

RUMMENIGGE

Karl-Heinz Rummenigge, es la gran «estrella» del equipo. Con 27 años ha sido 56 veces internacional y es uno de los grandes goleadores del fútbol alemán. «Futbolista europeo del año», campeón de Europa con su club, el Bayern, con su país... En su historial sólo le falta un campeonato del mundo. Mide 1'82 y pesa 74 kilos. En Alemania Federal es todo un ídolo y es el actual capitán de la selección. Está casado y, a pesar de las continuas ofertas que tiene para salir a jugar al extranjero, una y otra vez ha dicho que no saldrá de Alemania. En este Mundial, en el que está jugando muy menudado de facturas por culpa de una inoportuna lesión, está siendo el máximo goleador del equipo con cinco tantos en su haber.

HILARIO FERNANDEZ